



Mapa conceptual

Nombre del Alumno: Jhanea meliza roblero morales

Nombre del tema: Mapa Conceptual

Parcial: I

Nombre de la Materia: teorías de la personalidad

Nombre del profesor: Maricelis Galdámez Gálvez

Nombre de la Licenciatura: psicología

Cuatrimestre: 3

Lugar y Fecha de elaboración:

La teoría psicoanalítica, junto con los modelos conductistas y social, dominaron la psicología de la personalidad a lo largo de la primera mitad del siglo XX.

La mayoría de los psicólogos humanistas proponen que el principal causante de la personalidad es la auto-realización: el impulso por desarrollar el potencial innato en la medida de lo posible.

Modelos humanistas evaluados de modo crítico.

Rogers y Maslow: auto-realización conseguida y no conseguida.

Los modelos humanistas de la personalidad proclamaron audazmente la importancia del libre albedrío y de la tendencia inherente a la auto-realización.

El teórico humanista más conocido fue Carl Rogers (1902– 1987), quien utilizó su teoría sobre la personalidad como punto de partida para elaborar una forma influyente de psicoterapia.

Los investigadores en psicología comparada, la rama de la psicología que compara las conductas entre especies, han cuestionado la afirmación de Rogers de que la naturaleza humana es totalmente positiva.

Modelo de la personalidad de Rogers. De acuerdo con Rogers (1947), la personalidad está formada por tres componentes principales: el organismo, el yo (self) y las condiciones de valía:

El trabajo de Maslow presenta problemas metodológicos. Su propuesta de que las personas auto-realizadas suelen ser creativas y espontáneas le llevó a limitar su búsqueda a personajes históricos que presentaran estos rasgos.

- (1) El organismo es el patrón genético innato. En este aspecto es como el id freudiano, salvo que Rogers consideraba al organismo inherentemente positivo y útil para los demás
- (2) El yo es el concepto de uno mismo, la serie de nociones sobre quién se es
- (3) Las condiciones de valía son las expectativas que nos planteamos a nosotros mismos sobre conductas adecuadas e inadecuadas.

Maslow: las características de las personas auto-realizadas
Mientras Rogers se centraba principalmente en las personas con patologías cuyas tendencias hacia la auto-realización eran frustradas, Abraham Maslow (1908–1970) se centró en personas auto-realizadas, especialmente personajes históricos

Para Rogers, las diferencias en la personalidad derivan principalmente de las diferencias en las condiciones de valía que los demás imponen.

Contrariamente a la mayoría de los teóricos de la personalidad que hemos repasado, los defensores de los modelos de rasgos se interesan principalmente por la descripción y comprensión de la estructura de la personalidad.

MODELOS DE RASGOS: PRINCIPALES RETOS

Hablar de los rasgos de personalidad como causas de la conducta comporta sus retos.

Para evitar esta trampa lógica, hay que demostrar que los rasgos de personalidad predicen conductas en situaciones nuevas o que están correlacionados con pruebas biológicas o de laboratorio

Existen unos 17.000 términos en inglés referentes a rasgos de personalidad: timidez, perseveración, impulsividad, ambición, amabilidad, etc. (Allport & Odbert, 1936).

Para reducir esta diversidad de rasgos a quizá tres o cinco rasgos fundamentales, los teóricos utilizan una técnica estadística denominada análisis factorial, que calcula las correlaciones entre respuestas a pruebas de personalidad y otras medidas e identifica los "factores" fundamentales que explican estas correlaciones.

Esta pauta sugiere dos tipos distintos de rasgos, es decir, dos factores independientes identificados mediante el análisis factorial.

RASGOS DE PERSONALIDAD ASEDIADOS: CRÍTICA DE WALTER MISCHEL

La teoría de los rasgos tuvo mucha influencia durante la primera mitad del siglo XX

Pero después Walter Mischel cuestionó el concepto de personalidad y sumió a la investigación sobre rasgos de personalidad en acaloradas controversias durante más de una década

Argumento de Mischel: inestabilidad conductual.

Los rasgos influyen sobre la conducta en muchas situaciones, pero en su revisión de la bibliografía, Mischel encontró pocas correlaciones entre distintas conductas que se creía que reflejaban un mismo rasgo.

Hartschorne y May diseñaron situaciones que permitían que los niños se comportaran honesta o deshonestamente, ofreciéndoles la oportunidad de robar una moneda de diez centavos, intercambiar respuestas en un examen y mentir.

Recuperación de los rasgos de personalidad: los psicólogos responden a Mischel.

Mischel estaba en lo cierto cuando decía que los rasgos de personalidad no son muy indicativos de conductas aisladas, tales como mentir o engañar en una única situación.

MODELOS DE ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD: LOS CINCO GRANDES

El modelo de los Cinco Grandes, consiste en cinco dimensiones que surgen reiteradamente en el análisis factorial de pruebas de personalidad.

Los Cinco Grandes surgieron de los análisis factoriales de los términos empleados en diccionarios y trabajos literarios para describir la personalidad.

Estas cinco dimensiones son:

- Apertura a la experiencia, a veces denominada simplemente "Apertura"
- Responsabilidad
- Extraversión
- Amabilidad
- Neuroticismo

De acuerdo con los partidarios de los Cinco Grandes, estos factores permiten describir a todas las personas, incluyendo las que tienen trastornos psicológicos.

Los Cinco Grandes aparecen en las clasificaciones de personalidad incluso cuando los investigadores piden a los participantes que describan a personas que únicamente han visto y que no conocen (Passini & Norman, 1966).

Los Cinco Grandes y la conducta.

Los Cinco Grandes predicen muchas conductas interesantes del mundo real.

El grado de apertura a experiencias nuevas tenía una correlación positiva con las valoraciones independientes sobre la grandeza histórica de los presidentes.

Las tendencias básicas son rasgos de personalidad fundamentales, mientras que las adaptaciones características son manifestaciones en la conducta.

El aspecto esencial es que las personas expresan sus rasgos de personalidad de distintas maneras.

Los Cinco Grandes evaluados de modo crítico.

A pesar de la utilidad de los Cinco Grandes, existen motivos para la cautela a la hora de concluir que captan toda la variedad de personalidades humanas.

Además, psicólogos como Hans Eysenck (1991) y Auke Tellegen (1982) deenden que hay tres dimensiones y no cinco que constituyen el modelo más preciso de estructura de la personalidad.

De acuerdo con ellos, las dimensiones de amabilidad, responsabilidad y (baja) apertura a la experiencia se combinan para formar una sola dimensión mayor de control de impulsos, junto con las dimensiones de extraversión y neuroticismo.

MODELOS DE RASGOS EVALUADOS DE MODO CRÍTICO

INFLUENCIAS CULTURALES EN LA PERSONALIDAD

La apertura a la experiencia no se presenta claramente en todas las culturas y algunos investigadores han encontrado otras dimensiones además de los Cinco Grandes (De Raad & Perugini, et al., 2002).

estudios hechos en Alemania, Finlandia y otros países sugieren la presencia de un factor que re eja la honestidad y la humildad no incluido en los Cinco Grandes (Lee & Ashton, 2004).

Los investigadores interculturales han prestado mucha atención a una dimensión fundamental para la personalidad que mencionamos en el Capítulo 8: individualismo-colectivismo.

Además, los países asiáticos dieren considerablemente en sus niveles de colectivismo, lo cual nos recuerda los riesgos de la creación de estereotipos y la generalización excesiva.

Los modelos de rasgos han demostrado ser útiles para los terapeutas, médicos en instalaciones penitenciarias y psicólogos que intentan predecir tendencias conductuales a largo plazo.

Este énfasis en la descripción supone tanto un punto fuerte como débil: por un lado, estos modelos han avanzado en la comprensión de la estructura de la personalidad y han ayudado a los psicólogos a predecir el rendimiento laboral; pero, por otro, los modelos de rasgos no permiten comprender las causas de la personalidad.

Algunos investigadores, como Hans Eysenck, han intentado solucionar este problema.

El SAR controla el estado de alerta (arousal) y es responsable de mantenernos despiertos.

En cambio, los introvertidos tienen un SAR hiperactivo: suelen estar sobre estimulados e intentan minimizar o excluir la estimulación que podría provenir de otras personas.

A pesar de que las evidencias de las hipótesis de Eysenck no son completamente coherentes (Gray, 1981), demuestra que las teorías de los rasgos pueden generar hipótesis provechosas sobre las relaciones entre variables de personalidad y variables biológicas.

La evaluación de la personalidad posibilita detectar diferencias individuales de una manera rigurosa.

De hecho, la psicología de la personalidad ha estado durante mucho tiempo plagada de métodos de evaluación cuestionables.

En relación con la Frenología, la Fisionomía, popular en los siglos XVIII y XIX, armaba detectar la personalidad a partir de las características faciales (Collins, 1999).

El término lowbrow en inglés, que actualmente hace referencia a alguien de poca cultura, proviene de la antigua creencia en que las personas sin estudios tenían frentes prominentes y las cejas formando una línea baja (low brow, significa "ceja baja" en inglés).

Tendremos presentes estos dos criterios al examinar dos tipos importantes de pruebas de personalidad:

Las estructuradas y las proyectivas.

PRUEBAS ESTRUCTURADAS DE PERSONALIDAD

Los instrumentos de evaluación de la personalidad más conocidos son las pruebas estructuradas de personalidad, pruebas de papel y lápiz, que constan habitualmente de una serie de preguntas hay que responder señalando una de entre las posibles respuestas alternativas que se presentan.

Las opciones alternativas de respuesta suelen ser de dos tipos: sólo dos alternativas, verdadero o falso, o varias alternativas en una escala

MMPI y MMPI-2: detección de trastornos de personalidad.

Es la prueba de personalidad estructurada más estudiada. Psicólogos de todo el mundo utilizan el MMPI para detectar síntomas de trastornos psicológicos.

Desarrollada a principios de la década de 1940 por el psicólogo Starke Hathaway y el neurólogo J. Charnley McKinley de la Universidad de Minnesota, el MMPI fue revisado en la década de 1980 por James Butcher y sus colegas (Butcher, Dahlstrom, Graham, et al., 1989).

La prueba revisada, MMPI-2, consiste en 567 elementos, con dos alternativas de respuesta: verdadero/falso.

MMPI y MMPI-2: elaboración y contenido.

Hathaway y McKinley desarrollaron estas escalas mediante un método empírico (o basado en datos) de elaboración de pruebas.

La respuesta es el cuidado, es decir, la tendencia a cuidar de los demás.

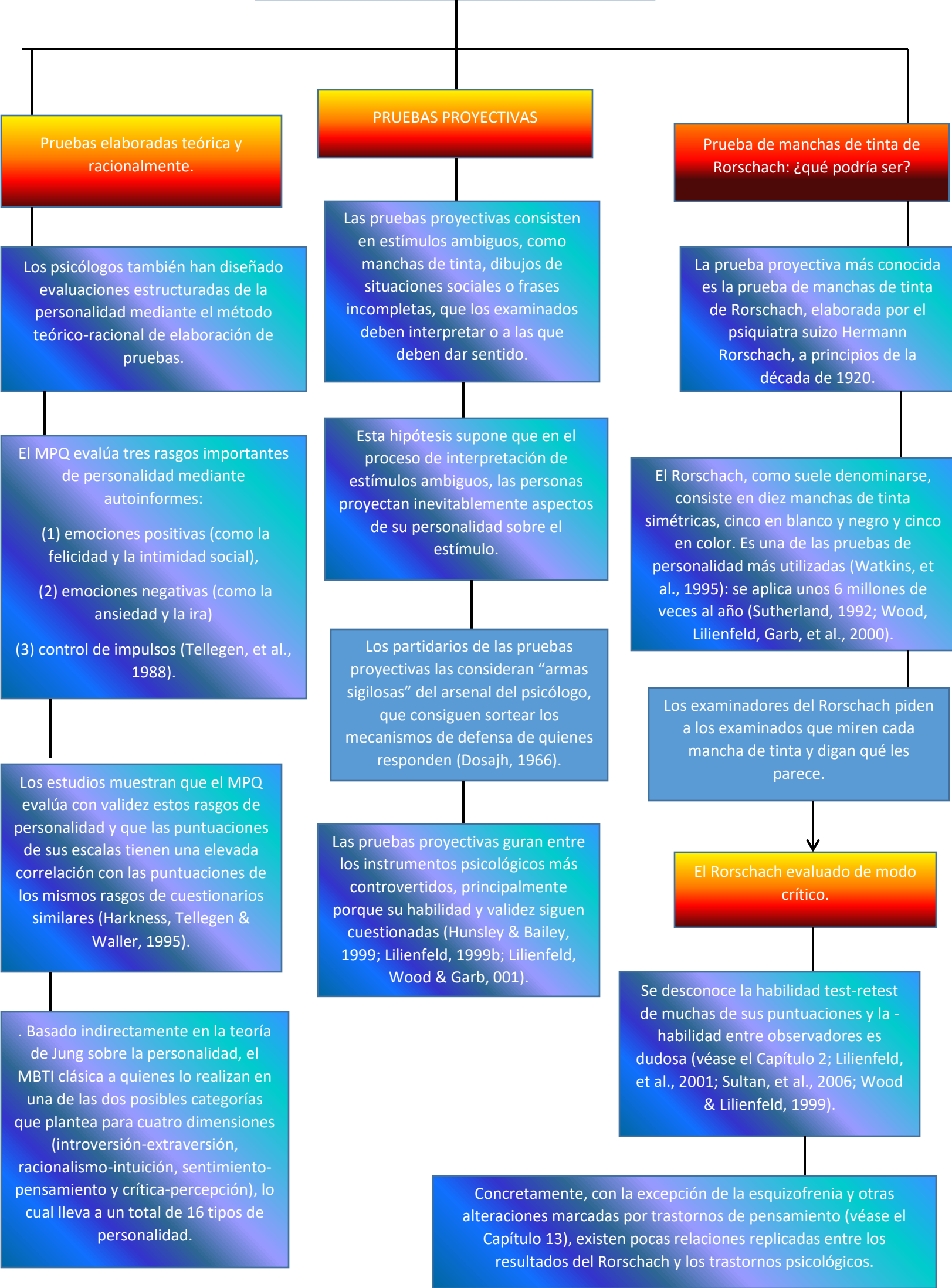
La prueba del MMPI-2 contiene 3 escalas principales de validez. Estas escalas detectan sesgos o esquemas de respuesta, que son tendencias a distorsionar las respuestas.

El MMPI y el MMPI-2 evaluados de modo crítico.

Muchas investigaciones respaldan la habilidad de la mayoría de las escalas del MMPI-2, además de su validez para discriminar entre trastornos psicológicos (Graham, 2006; Greene, 2000). P

Por ejemplo, la escala de esquizofrenia del MMPI-2 distingue a los pacientes con esquizofrenia de los que tienen otros trastornos psicológicos graves, tales como depresión clínica (Walters & Greene, 1988).

Evaluación de la personalidad: evaluación adecuada e inadecuada de la psique



TAT: cuenta cuentos.

El TAT consiste en 31 tarjetas que representan situaciones ambiguas, la mayoría de las cuales son de naturaleza interpersonal

Los resultados obtenidos en el TAT no discriminan entre personas con trastornos clínicos, por ejemplo, con depresión clínica, y personas sin trastornos, ni correlacionan en la dirección prevista con rasgos de personalidad (Lilienfeld, 1999b).

Dibujos de figuras humanas.

Muchos psicólogos clínicos que utilizan estas pruebas las interpretan sobre la base de determinadas "claves" en el dibujo (Chapman & Chapman, 1967; Smith & Dumont, 1995).

Las correlaciones entre las claves presentes en los dibujos de figuras humanas y los rasgos de personalidad son bajas o inexistentes (Kahill, 1984; Motta, Little & Tobin, 1993; Swenson, 1968).

ERRORES HABITUALES EN LA EVALUACIÓN DE LA PERSONALIDAD

Imagine que, como parte de una investigación para su clase de introducción a la psicología, usted acaba de realizar una prueba estructurada de personalidad, por ejemplo, el MMPI-2.

El efecto P.T. Barnum: los riesgos de la validación personal.

El efecto de P.T. Barnum es la tendencia de las personas a aceptar las descripciones que incluyen rasgos básicos muy frecuentes -descripciones aplicables a casi todo el mundo- como precisas.

El efecto P.T. Barnum ayuda a explicar la popularidad de los horóscopos, la quiromancia, las bolas de cristal, la lectura de hojas de té y de las cartas del tarot.

Evaluación de la personalidad vista de un modo crítico.

La evaluación de la personalidad ha contribuido a la habilidad de los psicólogos para detectar rasgos de personalidad, tanto habituales como alterados, y les ha ayudado a predecir comportamientos importantes en el mundo real.

Dado el progreso científico logrado en la evaluación de la personalidad, resulta preocupante que muchos psicólogos sigan utilizando medidas con poca base científica.

Para entender que los psicólogos sigan utilizando pruebas psicológicas cuestionables, hay que recordar que son proclives a los mismos errores de juicio que cualquiera (Lilienfeld, et al., 2001).

Algunas pruebas consistentes en completar frases, que piden a los evaluados que completen, por ejemplo, "Mi padre era...", son predictivas de delincuencia, desarrollo moral y otras características relevantes (Loevinger, 1998).

a. Solamente los métodos científicos, que son protecciones básicas ante los errores humanos, permiten determinar si se puede contar en la experiencia personal o si hay que ignorarla como resultado de una evidencia de lo contrario.